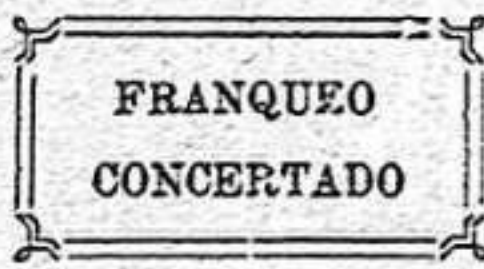


GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL



(CON CENSURA ECLESIASTICA)

Organo oficial de la Junta Regional de Santa Maria de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un año..... 5'00 ptas.

Un semestre .. 2'50 »

Número suelto. 0'25 »

Anuncios á precios convencionales.



Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la librería de Luciano Jiménez, Portal Llano, n.º 19.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Manuel Jiménez Salas.



CÁCERES

Tipografía, Encuadernación y Librería de Luciano Jiménez,

19. Portal Llano, 19.

SUMARIO

Calendario é indicador cristiano.

El número extraordinario dedicado al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe.

El centenario de un extremeño.

De Guadalupe. La Virgen y el Monasterio.

De Guadalupe.

El esposo de María ante la exegesis católica

¿Que cómo hago los versos?

Sección amena El anarquismo puesto en salsa.

Varietades y noticias: Nuevo Arzobispo para Toledo.—Gracias á Dios y la Virgen de Guadalupe —Prensa asociada.—Por la moral pública. — Consuelos de la religión. — La beatificación de Juana de Arcos

Bibliografía

CORRESPONDENCIA ECONÓMICA

Mérida.—Srta. M.^a de los Dolores L. T.—Recibí su grata con el importe de un ejemplar de *Tristezas*. Gracias por los aplausos y por el encargo. Veo que usted también padece la nostalgia mía. Con esto tiene usted todo: discreción, talento, belleza y alma grande, y no es lisonja. Celebro que le guste *El Crítico*, es muy posible que sea ese que usted dice. A la pregunta que me hace contesto como verá en otro lugar de este número Saludo á usted afectuosamente.

Don Benito.—D. J. R. M.—Veo que tiene usted de poeta lo que yo de foreiro, que ya es tener. ¿Con que de los ingenios, eh? Pues todas esas ingenuidades se las cuenta usted á ella y puede ser que con los 25 ayes que usted nos dispensa en versos detestables se ponga el pecho de la ingrata más blando que un pan de bizcocho. No, señor, eso es sencillamente una tontería.

Cuijo de Galisteo.—D. F. G. S.—Recibidas cinco pesetas por un ejemplar de *Tristezas* y dos de *Ratos de Ocio*. Gracias y que se repitan los encargos.

Jerez de los Cibulleros.—D. S. N. A.—¿Poeta modernista y apasionado? ¡Caramba! ¿y quizás con melenas? .. Pero ¿qué habrán hecho las pobres musas para que los poetas ramplones anden á porrazos con la estética y el sentido común? ¿A que va á ser necesario decir al Crítico que les corte un sayo á ver si así se enmiendan? No señor, no mande usted eso que promete; para muestra un botón y la muestra va en este instante al resto de los papeles.

Quintana de la Serena.—Sr. P. del C.—Remitido un ejemplar de *Tristezas*. Gracias.

Madrid.—D. P. M. S.—En otro número verá publicada su poesía. Haga propaganda de nuestra Revista ahí, que habrá muchos entusiastas de Guadalupe.

A. R. H.

(Continuará.)

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL,
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTALLANO. 19

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales.

CALENDARIO MARIANO E INDICADOR CRISTIANO

Mayo.

D. 16.—V después de Pascua. El Jubileo en San Mateo. La Madre de Misericordia. Nuestra Señora de las Virtudes cerca de París y la de Soler en Tiurana. Plenaria al escapulario del Carmen. Práctica: Dejar algún vestido de lujo y vanidad por obsequio á la Virgen y dar limosna á los pobres. El Manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y media; siguen los cultos del mes de Mayo en las Carmelitas á las cinco y media y en Santiago al anochecer. La catequesis de adultos á la oración.

L. 17.—Letanías. Nuestra Señora del Pueyo en Barbastro y Santa María la Nueva en Palermo. Plenaria por la Santa Bula, idem á los socios del Apostolado y á la V. O. Tercera. Práctica: Hacer entre día actos de contrición y besar el crucifijo.

M. 18.—Letanías. La Nobleza de María. Nuestra Señora del Espino en Asona y la de Cerca en Valladolid. Práctica: Levantarse pronto en la mañana, venciendo la pereza. Plenaria por la Santa Bula.

M. 19.—Letanías. Nuestra Señora de la Peña en Francia y la de los Angeles cerca de Gerona. Plenaria por la Santa Bula. Práctica:

ca: Privarse de alguna diversión aunque sea lícita.

J. 20.—La Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo. El Jubileo en Santa María. Nuestra Señora de Castejón en la Rioja y de la Cogullada en Zaragoza. Plenaria de la Santa Bula, á la Archicofradía del Apostolado y al Escapulario, idem á la del Purísimo Corazón de María, á la Preciosa Sangre, á la V. O. Tercera, al escapulario del Carmen y al Azul. Práctica: Leer por un cuarto de hora un libro devoto. A las ocho Misa solemne en las Carmelitas en la cual harán la primera Comunión las niñas; á las diez renovación de las promesas del Santo Bautismo, cánticos y la Bendición de las Niñas, y en la tarde, ofrecerán las flores á la Santísima Virgen.

V. 21.—Santa María de Monte Virgen. Nuestra Señora del Cristal en Galicia. Práctica: Examinar la conciencia antes de acostarse en la noche. Hoy empieza la novena del Espíritu Santo; cada día siete años y siete cuarentenas. Plenaria un día á elección.

S. 22.—La Santidad de María. Nuestra Señora de las Lágrimas en Trivio, en Italia. Práctica:

ca: No comer ni beber fuera de hora sin necesidad.

D. 23.—Infra-octava de la Ascensión. El Jubileo en San Juan. Ntra. Sra. del Puerto en Cleramón y la de la Busieres en Naney. Práctica: Mortificar tres veces la voluntad, ofreciendo estos actos á María.

L. 24.—Nuestra Señora del Auxilio de los Cristianos y la de Gildo en Polonia. Práctica: Dejar para los pobres alguna parte de la comida. Plenaria á los directores y Celadores del Apostolado.

M. 25. Aparición de la Virgen del Puy en Estella. Nuestra Señora de las Escaleras en Mesina, de la Pastorita en la Coruña y de García en Caudete. Plenaria al Escapulario del Carmen. Práctica: visitar á los pobres de la cárcel ó algún otro enfermo ó procurar algún consuelo al triste.

M. 26.—Nuestra Señora de las Viñas en Génova y de los Llanos en Alcarria. Práctica: Encomendar fervorosamente á la Santísima Virgen á los que están en pecado mortal.

J. 27.—Octava de la Ascensión. Nuestra Señora de la Estrella en Sevilla. Práctica: Hacer algún acto externo de humildad por amor á la Virgen.

V. 28.—Dedicación de Nuestra Señora de Lérida. Nuestra

Señora de Butrenit y de la Ermita en Galicia. Práctica: Hacer alguna penitencia corporal según el consejo del confesor.

S. 29.—La Santísima Leche y otras reliquias de la Virgen en Venecia Nuestra Señora de Ardientes. Práctica: Vencer la pereza en las cosas espirituales.

D. 30.—Pascua de Pentecostés.—El Jubileo en Santiago. Nuestra Señora de la Rueda en San Lucar de Barrameda y la de los Ojos Grandes en Lugo. Práctica: Rezar siete veces el Gloria Patri con los brazos en cruz y pedir perdón á la Santísima Virgen por las faltas cometidas durante el mes. Plenaria al escapulario del Sagrado Corazón de Jesús y al de María, al del Carmen, al Azul, á los socios de la Preciosa Sangre, á la V. O. Tercera, al Santo Rosario y á los objetos bendecidos con facultad Apostólica y por la Santa Bula.

L. 31.—La Reina de todos los Santos y Madre del Amor Hermoso. Nuestra Señora de lo Alto en Mesina y de Nicopaya en Constantinopla. Práctica: La misma de ayer. Plenaria al Apostolado y á todos los que con devoción hayan practicado el mes de María. Durante la octava del Espíritu Santo, las mismas indulgencias que en los diez días precedentes.

EL NÚMERO EXTRAORDINARIO

dedicado al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe.

La Voz de San Antonio, que se publica en Sevilla, dirigida por los P. Franciscanos, publica un extraordinario para conmemorar la instalación canónica de la comunidad franciscana en el Monasterio de Guadalupe, y es por su presentación y por sus originales, digno de ser conocido por los devotos de la veneranda

Imagen y admiradores de las riquezas artísticas del Santuario Extremeño.

El título de los artículos es el siguiente:

„La Virgen de Guadalupe en la historia de España, por Fr. José de Ocaña.—Guadalupe y el Arte, por Fr. G. N.—Guadalupe en Sevilla.—Imagen de la Virgen, por Fr. Mariano.—Impresiones de un viaje á Guadalupe, por Juan Tena (seminarista).—La Orden Franciscana y Guadalupe, por Fr. Angel Ortega.—El Monasterio y el pueblo de Guadalupe, por Víctor Balaguer (Los frailes y los conventos) La Tinaja del Milagro, por Fr. Agustín Núñez.—Influencia del Monasterio de Guadalupe en el carácter regional de Extremadura, por Fr. Isidoro Acemel.—De Autores clásicos á propósito de Guadalupe.—Fr. Iñigo de Mendoza, por Eugenio Escobar Prieto (Deán de Plasencia).—Vistas exteriores de Guadalupe, por X.—Vistas interiores, por Fr. y Notas Franciscanas, por el Director.—Contiene además preciosos fotograbados de la Imagen de la Virgen.—Fachada principal del Monasterio.—Puertas de la Iglesia.—Pabellón de la Biblioteca y Sala Capitular, Camarín de la Virgen.—Capilla de Santa Ana.—El Coro.—Detalle del Templete.—Templete del Patio de las procesiones y las fotografías del Emmo. Sr. D. Fr. Gregorio M. de Aguirre, Cardenal Arzobispo electo de Toledo, Excmo. Sr. D. Pedro Caro Szechenvi, Marqués de la Romana.—M. R. P. Cipriano M. Alzuru, Ministro Provincial.—M. R. P. Fr. Patricio Panadero, V. Procurador General de los Franciscanos en España y R. P. Fr. Bernardino Puig, Superior de Guadalupe.

Es un homenaje digno el que rinde la Comunidad Franciscana á la Virgen de Guadalupe con este extraordinario; y esperamos que él ha de contribuir poderosamente á despertar el interés y la devoción hacia la Virgen Extremeña, que tantos y tan sagrados títulos tiene no sólo para Extremadura, sino para toda la Nación Española, por estar vinculadas á la bendita Imagen las más grandes y legítimas glorias de su historia.

Ya hemos consignado en otra ocasión que esperábamos mucho de la instalación de los religiosos Franciscanos; hoy ya podemos hablar con hechos, pues es

imposible desplegar mayor actividad que la que los Padres han empleado en la restauración del Monasterio; y son grandiosas las iniciativas que surgen en los devotos y admiradores de las glorias guadalupenses desde que allí se ha establecido la Comunidad, única á quien se pueden encomendar estos y otros análogos proyectos.

Constantemente recibimos cartas de la Puebla, en que sus habitantes significan el entusiasmo y el cariño que sienten por los PP., pues habiendo atravesado ya la época del olvido y el desaliento que la desaparición de los Jerónimos atrajo sobre los guadalupenses, que solo conservaban como un recuerdo la memoria de sus pasadas grandezas, es natural que como los Israelitas en la reedificación del Templo de Jerusalén, se llenen de entusiasmo y que miren á la nueva Comunidad como la redentora de sus antiguas glorias.

Mucho agradecemos las frases de alabanza que en ese número se tributan á nuestra publicación, que cifra su mayor empeño en la restauración del celeberrimo Monasterio; ellas nos alientan para continuar con mayor ardimiento nuestra labor empezada, y nos felicitamos de tener en la Venerable Comunidad tan ilustres y valiosos cooperadores, reiterándoles con esta ocasión una vez más el testimonio de nuestra adhesión más sincera.

LA REDACCIÓN.

EL CENTENARIO DE UN EXTREMEÑO

Con gran extrañeza y honda pena hemos visto pasar la fecha 6 de Mayo, primer centenario de uno de los hombres más ilustres de España en el siglo XIX, sin que la prensa tan vocinglera, y pródiga de alabanzas, cuando se trata de celebrar la memoria de sus ídolos, que nunca suelen pasar la talla de las medianías, haya callado en esta ocasión tratándose de una gloria no sólo nacional, sino

européa, pues sólo sus escritos y los de Balmes, lograron pasar la frontera, en aquella época de verdadero rebasamiento filosófico.

Si hubiera continuado impenitente en el eclecticismo y doctrinasismo de su primera etapa, entonces no le hubieran faltado seguramente las alabanzas que ahora se le niegan; pero á su inteligencia de gigante acostumbrada á elevarse á los principios metafísicos, no podían satisfacer las soluciones de la escuela ecléctica, que habla de la sociedad sin declarar su origen porque lo ignora, y de la ley y del deber sin investigar el fundamento filosófico de la ley y del deber, por eso buscó su alma sedienta de verdad nuevos rumbos en las ciencias morales y políticas.

“No fué largo el tiempo que tardó en buscarlos, dice á este propósito Menéndez Pelayo, sincero admirador del ilustre extremeño, porque su voluntad amaba ya lo recto, y sobre este amor y sobre los gérmenes católicos de su alma pasó un blando aliento de la Gracia, y circundóle de súbita luz del cielo, á cuyos esplendores vió clara la fealdad de sus antiguos ídolos. Desde entonces los quemó y fué otro hombre: el gran Donoso, el único que la posteridad recuerda y lee, el orador de los extraordinarios discursos de 1849 y 1850, triunfo el más alto y soberano de la elocuencia española, palabras de fuego, no para España, sino para el mundo, reto valentísimo contra la gigantesca revolución europea de 1848, que pareció anuncio ó precursora de los tiempos apocalípticos. Y apocalíptica era también la extraña elocuencia de su vehementísimo maldecidor, elocuencia cargada de electricidad próxima á reventar en tempestades, á ratos lógica, á ratos sarcástica, á ratos profética, generalizadora, pesimista, fatídica... No hubo lengua de Europa, en que no resonasen aquellas palabras, que Metternich comparó con las de los oradores de la antigüedad y que Montalambert puso sobre su cabeza... (1)

No ha sucedido con los escritos de Donoso lo que con los de otros pensadores, que sólo tuvieron importancia en la época en que se escribieron, á quienes por tanto podemos llamar hombres de circunstancias, los del ilustre extremeño gozan hoy de mayor popularidad si cabe que en el tiempo en que se escribieron, como que se adelantó á su época, y es este uno de sus mayores méritos, y con su

(1) Menéndez Pelayo, *Heterodoxos Españoles*, t. III, pág. 751.

mirada de águila conoció en toda su extensión la pobreza del liberalismo para afrontar los grandes problemas sociales, por su falta de afirmaciones y por sus flagrantes contradicciones é inexplicables inconsecuencias, escuela "la más estéril, como él la llama, la menos docta, la más egoísta de todas... escuela que domina sólo cuando las sociedades desfallecen..., impotente para el bien, porque carece de toda afirmación, y para el mal porque le causa horror toda negación intrépida y absoluta... nada sabe de la naturaleza del mal y del bien, apenas tiene noticia de Dios y no tiene noticia del hombre,"; pero su dominación es siempre breve: sólo dura hasta el solemne día en que "apremiadas las turbas por sus instintos se derraman por las calles, pidiendo á Barrabás ó pidiendo á Jesús resuelta mente. (1)

A quién de modo tan soberano y con tanta verdad juzgó á la escuela doctrinaria y liberal, y con tanta gallardía se irguió en medio de aquella generación decadente, bien merece que los católicos españoles levanten una estatua, y que Extremadura se adelante en esta obra que sería el más justo homenaje á una gloria nacional y la reivindicación del puesto de honor que corresponde á uno de sus más ilustres hijos. (2)

JACOBO.



(1) Menéndez Pelayo, b. c.

(2) Aunque la prensa católica en general por causas inexplicables ha guardado también silencio acerca de este centenario, que debiera haber sido un verdadero acontecimiento, merecen honrosa excepción el *Noticiero Extremeño*, diario católico regionalista de Badajoz, y el *Iris de Paz*, en unos artículos muy interesantes que publica Manuel María Crespo C. M. F.

Con mucha anticipación propuso la erección de una estatua el ilustre periodista católico Sánchez Asensio (Bonifacio) desde las columnas de la *Semana Católica*, y acogieron el pensamiento el *Buen Consejo* y *Extremadura Católica*, pero la voz del periodista Extremeño ha sido la del que clama en el desierto para la generalidad de los católicos que han dejado pasar ocasión tan oportuna para glorificar á un hombre que tan admirablemente propuso y defendió las soluciones católicas en los problemas sociales contemporáneos.

¿No podría aún repararse el error?

DE GUADALUPE

LA VIRGEN Y EL MONASTERIO

Milagro de como la Virgen Santísima de Guadalupe devolvió la vida á un devoto suyo.

Cayó mortal y privado de sus sentidos de un repentino accidente Pedro Tealaso, vecino de Robledillo, en la Vera de Plasencia; parecióle á su mujer Manuela Gómez, que había dado las boqueadas y hallándole sin respiración valióse de la experiencia de la luz ó para minorar su pena ó para su desengaño; no hizo la antorcha movimiento alguno, con que se persuadió afligidísima ser verdadera su muerte; persistiendo así el espacio de una hora, le ofreció con grande fe á la Madre de Dios de Guadalupe, prometiendo á su Magestad traer á su Santa Casa todo el gasto del entierro y que avía de ir en la Procesión de su día amortajado, como á la sepultura. El fin de su petición fué la última cláusula del mortal accidente, del que tuvo por difunto; repentinamente al concluirla volvió en sí, como de un sueño, mirándole bueno y sano, libre en todo del accidente; con que enjugó la Virgen Santísima sus lágrimas y la quedó obligada esta devota, manifestando la deuda en la satisfacción de su voto.

Milagro de como la Virgen de Guadalupe devolvió la salud á una devota suya.

Curaba el Médico por tercianas unas calenturas, que padecía María Sánchez, vecina de Talavera la Real, y no parece conocía la causa y origen de la calentura; pues aunque la aplicaba diversas medicinas, en ninguna halló remedio, ni alivio la paciente. Afligida con sus males que había padecido tres meses, y cansada de recetas, volvió los ojos de su alma á la Madre de Dios de Guadalupe, y pidióle su salud llena de fe, prometiendo venir á verla y á pie y descalza desde el Humilladero y dar seis reales para una Misa; luego arrojó una apostema, que tenia dentro del pecho, y quedó perfectamente buena, comiendo despues de quanto quiso, sin que cosa alguna la hiciese daño. Cumplió con su Bienhechora, visitándola en su Templo.

DE GUADALUPE

Una solemne función en el Cristo de Mirabel.—La llegada del Ilustrísimo Sr. Obispo de Plasencia.—Los sermones P. Rufino y del Sr. Polo Benito.—Ilustres visitantes del Monasterio.—Un rasgo hermosísimo de la Srta. López de Ayala.—La primera joya para la corona de la Virgen de Guadalupe.

El día 3 de Mayo, espléndido y hermoso, subía yo en compañía de ilustres personajes las pintorescas faldas del monte do está la deliciosa finca del Sr. Marqués de la Romana, llamada *Mirabel*, con el fin de predicar al Santo Cristo que allí se venera con ese mismo nombre, y al que tanta fé y amor tan tierno profesan los hijos de Guadalupe y de todos los pueblos limítrofes. Todo aquello es un bello y encantador panorama y al contemplar su grandioso conjunto, exclamé: ¡Qué deleitosa, rica y poética es en estas sierras la naturaleza! Allí, cual gigantes, se presentan imponentes las Villuercas, allí las auras son más puras y saludables, sus vides están frondosas, fértiles los olivos, cubiertos del azahar los naranjos, encantador es el murmullo de las cristalinas aguas; están bordadas las laderas de vetustos y elevados arbustos y flores fragantísimas, en suma, es un monte tan bello con sus hondonadas, sierras, mesetas, árboles, flores y aguas, que parece el Paraiso terrenal con sus sagrados y encantadores recuerdos, con sus bellezas místicas y naturales que al poeta inspiran y al pensador profundo le admiran y arrebatan. La función religiosa resultó muy solemne, y por ser la vez primera que los Padres Franciscanos celebraban desde su instalación, hubo grande entusiasmo y los numerosos romeros vitoreaban á los Padres y al Sr. Marqués de la Romana, *paternal protector* de la Comunidad, como le llama un purpurado.

Por la tarde cuando bajamos al pueblo, sonaron en alegre repique las campanas del Real Convento, reuniéronse en su espacioso atrio la Comunidad, Autoridades, Sociedad de festejos, la Guardia Civil y un inmenso gentío, paró un coche, y apeóse de él un príncipe de la Iglesia, era el sabio y virtuoso Prelado Placentino, á quien se dispensó un entusiasta recibimiento. Mientras oraba el ilustre Prelado ante el trono de la Reina de los mundos, el R. P. Rufino subió al púlpito y en breves y expresivas frases dióle una cariñosa bienvenida; luego el Sr. Obispo dirigió una sen-

idísima plática al pueblo, dando las gracias con frases elocuentes al numeroso auditorio, quien acogiéndolas, contestó con delirantes vivas.

Por la noche ocupó la Cátedra Sagrada el Ilustre Señor Polo de Benito, Secretario del Obispo, siendo su discurso grandilocuente en todos sentidos, por la galanura de la frase, por lo elevado de conceptos, por lo brillante de las imágenes y por lo inspirado de sentimientos, mereciendo muchos vivas y aclamaciones.

Al siguiente día partió su Ilustrísima para Cañamero, desde donde continuará la Santa visita Pastoral, siendo despedido por todo el pueblo de Guadalupe, no sin antes manifestar sus gratas impresiones, sentimientos de amor á la Morenita y agradecimiento á todos.

Desde que mandé mi última Crónica, grande ha sido aquí el movimiento de devotos visitantes, y entre ellos recuerdo á los Sres. Marqueses de Villatoya y al de Valdefuente, las ilustres familias de Mena, de Salas, el simpático y acaudalado Sr. D. Francisco Casillas, sobrino del Marqués de Albaida, el laureado escritor y amante entusiasta de su pueblo y de su sierra Sr. Altamira, acompañado del Secretario y Sacristán del pueblo, cuya parroquia regenta y otros varios peregrinos, que descalzos, desde muchas leguas de distancia, vinieron á cumplir la promesa y rendir las gracias á la imagen milagrosa por favores recibidos.

Para terminar diré, que han estado en este Real Convento tres días, los bondadosos y cariñosos Marqueses de la Vega, acompañados de su angelical y candorosa hija Leonor y la simpática y piadosa sobrina Srta. Consuelo. La Srta. Leonor es una niña de catorce años, pero de un corazón grande y hermoso, siendo su generosidad y desprendimiento poco común á su edad y hasta inverosímil, como lo prueba el grandioso rasgo que tuve la satisfacción de presenciar. Hablábamos de la coronación de nuestra Patrona, y con un rasgo indescriptible de generosidad, se desprendió de una hermosa joya de ricos brillantes, y colocándosela á la bella Morenita en su pecho, dijo: ¡Madre mía, para tí esta alhaja, recibe tú, como prenda de amor, esta mi humilde ofrenda, para que sea engastada en la corona que Extremadura y España entera te ofrezcan, y que yo pueda verte coronada como Patrona de mi tierra, la Extremadura, y después te contemple hermosa y radiante en mi patria, la gloria eterna!

Fué tal la emoción que en aquel momento sentí, que no pude menos de bendecirla bañados mis ojos en lágri-

mas. ¡Felices y dichosos los padres que así saben cultivar y dirigir los sentimientos de los ángeles que Dios les ha dado!

Lección elocuente para todas las Extremeñas la de ésta candorosa niña que tan valiosa donación ha hecho á su Patrona, siendo la primera alhaja que adornará su corona y valuada en setecientas pesetas. Con muchas niñas, como la Srta. Leonor López de Ayala, que así se llama, pronto verían los Extremeños el grandioso acontecimiento esperado ya con impaciencia, es á saber, la coronación de la bella y milagrosa Imagen de María de Guadalupe, la Señora de los mundos, la Patrona de Extremadura y una de las Imágenes más históricas de nuestra Patria.

BERÁNGO.

LA LABOR DE LOS FRANCISCANOS EN GUADALUPE

Poco tiempo hace, el 7 de Noviembre del pasado año, tomaron este monasterio bajo su custodia la Comunidad Franciscana, y desde esa fecha, ni un sólo día han dejado las obras reparadoras del destruído convento y sus dependencias. Desde las puertas del hermoso templo, que como saben los que le han visitado son de cobre chapeadas, estampadas y cinceladas en medio relieve de la mitad del tamaño natural representando pasajes de la vida de Jesús y de María, estaban destruídas en partes ya por tantos años pasados, y el continuo batallar de los muchachos que sin saber lo que hacen y otros por el instinto sólo de destrucción, se hallaban horadadas, faltando caras y adornos de las figuras que en ellas se representan; pero gracias á la actividad y celo del superior de la Comunidad fray Bernardino Puy Custodio, se están reconstruyendo por hábiles artistas de esta localidad, para que se pueda apreciar mejor obra de tan gran mérito.

Una de las cosas que más nos ha llamado la atención es, sin duda, el aparato ó estante (puramente sencillo) pero positivo, que por iniciativa del hermano Tomás Oca se ha construído en la capilla de San Juanito para colocar las noventa capas de coro que aún se conservan, pues á pesar de no ocupar espacio apenas, y quedar la capilla expedita, guárdanse las referidas capas sobre unas perchas ó palomillas giratorias que permiten verlas perfectamente

sin apenas tocarlas, librándolas por consiguiente del polvo y que puedan ser destruídas por animales dañinos, quedando, como he manifestado antes, fuera de aquella mal construída mole que ocupaba toda la capilla.

También en la casa rectoral han habilitado buenas y ventiladas habitaciones, en previsión de poder albergar ciertas personas que por su posición ó condiciones, no quieran estar bien en casas particulares, paradores ó fondas, y en el corralón (dependencia del convento), han preparado una hermosa y amplia cochera para coches y automóviles, y cuanto en un pueblo como este puede hacerse en el poco tiempo que llevan al frente de este edificio.

En la antigua portería de los Jerónimos, que fué vendida cuando los bienes del clero como igualmente la Sala Biblioteca, se han hecho buenas y cómodas reformas, dejándola tal y conforme se encontraba en sus primitivos tiempos, demoliendo la mal construída casa que el que la adquirió hizo para mal vivir en ella; hoy el que la vea podrá decir sin duda y sin temor á equivocarse que es una portería regia como antes lo fué y en armonía del soberbio edificio para que fué hecha, y por último el callejón que por ella da paso al hermoso y amplio claustro de procesiones, se ha restaurado y enladrillado perfectamente, quitando el almacén de escombros que en el había y que estaba hecho un muladar.

El interior del templo, aunque poco, también hay reformas, pero sobre todo lo que se observa en él es una limpieza como nunca y un exquisito gusto, tanto en el altar de la Virgen como en los demás, pero especialmente en el mayor ó Nuestra Señora está artísticamente adornado con tal profusión de luces tan bien combinadas que da gusto presenciar las grandes festividades por parecer éste un ascua de oro, á pesar de su severidad. Por el camino emprendido y con la cooperación decidida del excelentísimo señor marqués de la Romana, en pocos años tendremos reconstruído en su mayor parte este grandioso templo, tantos años olvidado por la apatía sin igual que nos caracteriza á los extremeños, pero la Providencia más sabia que nadie, parece haber puesto sus ojos en esta joya, que no pasa un día en que no visiten este Relicario altas personalidades, para que poco á poco vaya extendiéndose la fama del Monasterio de Guadalupe.

Ha terminado la novena que en honor de la Santísima Virgen Nuestra Señora de Guadalupe han mandado decir nuestros queridos amigos don Francisco Díez y Díez y su

simpática esposa doña Amalia Pizarro Díaz, que todas las noches se hace en el altar de la Virgen por favores recibidos de esta gran Señora.

A ella han concurrido infinidad de fieles por la devoción que se tiene en ésta á la citada Sagrada Imagen y por oír los bien combinados sermones que todas las noches en turno dicen los RR. PP. Fr. Bernardino Puy Custodio, Fr. Rufino Barrenechea, Fr. Germán Rubio, Fr. Isidoro Acemel y Fray Eugenio Pulpillos, los que con su elocuente palabra fascinan al auditorio.

En ella se cantaron la letanía, motetes y salves con órgano, luciendo sus bien timbradas voces los PP. Isidoro Acemel y Lorenzo Cerdán, como igualmente las de seis ú ocho típles que para el efecto tienen educados. No puedo por menos de manifestar mi admiración como la del pueblo en general por el trabajo que pesa sobre el P. Bernardino Puy, que á pesar de predicar cuando en turno le corresponde, no por esto deja de tocar el órgano y cantar su papel de tenor, subiendo y bajando el sin número de escaleras que hay desde la nave mayor ó central al órgano. El domingo 25 terminó esta novena con misa mayor y sermón, tomando en ella parte los músicos de la localidad.

ALFONSO RODRÍGUEZ.

EL ESPOSO DE MARÍA

ANTE LA EXEGESIS CATÓLICA

Prometimos ocuparnos con alguna extensión del libro del docto Lectoral de Segovia al anunciarlo en la Revista, y aunque la promesa se cumpla un poco tarde, por aquello de que el hombre propone y Dios dispone, queremos hoy hacerlo por si en algo puede contribuir nuestra modesta opinión á estimular al autor para que siga el camino empezado, y á los lectores para que no dejen de saborear la sólida y copiosa doctrina que en el libro se contiene.

Hay además otra circunstancia que me obliga á manifestar públicamente lo que particularmente tengo dicho al autor.

Cuando en los comienzos de esta publicación llegaron á nuestras manos las primeras cuartillas de los artículos, que, coleccionados después, formaron el libro que nos

ocupa, preguntaba el autor con grandísima modestia y con la timidez del novel escritor, cuál era nuestra opinión sobre el mérito de los artículos, y si merecían los honores de la publicación, y entonces hube de contestarle que no solamente los juzgaba publicables, sino que revelaban un estudio tan perfecto de la materia, un dominio tan completo del asunto y una originalidad tan poco común, que era necesario continuárlas, porque ellos darían gran autoridad y prestigio á la publicación que entonces principiaba.

Si nuestras palabras pudieron influir en el ánimo del autor, para acometer resueltamente la obra que ya tenía concebida, pues así creo lo significaba en su carta, de ello nos felicitamos, por haber de algún modo contribuido á la publicación de un libro que ha de ocupar un lugar preferente entre los que se han escrito sobre San José.

No es, en efecto, el libro del Lectoral de Segovia uno de tantos que se escriben, para fomentar la piedad frívola, ayumos de doctrina y repletos de frases sin sustancia, y á veces impropias é indignas de la seriedad cristiana, pues reducen la religión á un puro sentimentalismo, falsificación de la piedad, como ha dicho un autorizado escritor, y manifestación de un materialismo, que reduce la vida intelectual, moral y hasta la espiritual, á una serie de emociones. El autor del libro que comentamos dirígese principalmente á la inteligencia y fundamentando la popular devoción del Santo en las palabras de la Sagrada Escritura, da una base sólida á las glorias de San José, descubriéndonos el lugar preeminente que ocupa en el plan divino, y haciéndonos conocer sus virtudes, no con fantásticos razonamientos, sino con las palabras del Sagrado Texto, las cuales aunque breves y como dispersas en el Evangelio, son suficientes á reconstituir la figura moral del Santo, y á darnos á conocer hasta sus más mínimos detalles, pues tiene Dios á diferencia de los hombres, la propiedad de encerrar en pocas palabras, lo que éstos no pueden lograr con largos discursos.

Si el plan de la obra es admirable, no lo es menos su ejecución, pues teniendo el autor gran dominio en los asuntos escriturarios, y la seguridad que da en el razonamiento la doctrina de Santo Tomás, á quien cita con frecuencia, resulta la obra un verdadero tratado teológico de San José, que por la claridad en la exposición y por la solidez de la doctrina, ha de merecer la estimación de todos los inteligentes.

Desde los primeros capítulos se ve que sus juicios son

directos, es decir, sugeridos por el estudio y la meditación de las Sagradas Escrituras, cuyas palabras interpreta con la fidelidad y competencia del que además de las reglas de la Hermenéutica posee un verdadero conocimiento de las lenguas hebrea y griega y una gran erudición de los sagrados intérpretes.

Pertrechado con tales armas, no es de extrañar que la exposición sea clara, sólida y sugestiva, ni que en ella se eche de ver cierta sana independencia, que afirma la personalidad del escritor, pues cuando se cuenta con tales recursos, y se discurre por propia cuenta, es natural que, fuera de las cuestiones dogmáticas, haya algunas discrepancias, y hasta novedad en la doctrina, pues es mayor de lo que ordinariamente creen algunos,—que sólo de referencias, y éstas adulteradas, conocen nuestra religión—la libertad del expositor é intérprete sagrado en aquello que no ha sido definido por la Iglesia ni se opone al común sentir de los Santos Padres. Además, no es difícil, que cuando el autor estudia directamente el Sagrado Texto, encuentre algún nuevo sentido ó sorprenda alguna relación que hubiera podido escapar á la perspicacia de los que en tal trabajo le precedieron, pues son los Libros Santos, tesoro oculto y venero inagotable de doctrina en los que por mucho que se ahonde y á pesar de ser muchas, y muy grandes las inteligencias que en esta labor se han empleado, todavía queda mucho que andar, y es grande el campo que aún se ofrece á la actividad de los escritores sagrados.

Si esta verdad no estuviese tan olvidada, y los que escriben y hablan de asuntos religiosos se inspirasen más en las Sagradas Letras, no se vieran los libros que se escriben tan faltos de doctrina, como llenos de afirmaciones inexactas y de innovaciones engañosas é imprudentes, como las llamó el Pontífice León XIII en su Encíclica *Providentissimus*, ni se oirían en los púlpitos esas predicaciones modernistas, en que, como dice el abate Maignen, “predomina la palabra sobre la idea, y la sonoridad vacía de las fórmulas, que cubren lo huero y nulo de los pensamientos,, y se prescinde de los textos bíblicos y de la autoridad de los Stos. Padres y hasta de la doctrina teogólica, para hacer un vano alarde de conocimientos profanos y de una erudición deslumbradora, para regalar los oídos y adular servilmente al auditorio con escándalo de los buenos cristianos y de las personas de sólida piedad y hasta con el vilipendio de la sublime misión de adoctrinar

á los fieles, corregir las costumbres, combatir los errores y señalar el camino de salvación á los hombres.

No son esas por cierto las orientaciones de Roma, tan claramente manifestadas en la Encíclica Providentísimus, ya citada, y en las "Acerbo Nimis," y en casi todas las instrucciones de Pío X.

Ha sido, pues, un verdadero acierto el del autor el limitar su trabajo á la exposición de las palabras que se hallan en el Evangelio, referentes al Santo, aunque modestamente califique su obra con el nombre de *ensayos exegeticos*, pues en medio de una sociedad tan paganizada, para quien ya no ofrece encantos la palabra de Dios, y si de ella se vale en alguna ocasión, es para corromperla y desnaturalizarla, porque en su afán de independenciamiento ya ni siquiera se aviene á soportar la autoridad divina, viene á ser su obra una como protesta en contra de las corrientes modernistas, y viene además á reanudar la gloriosa tradición esencialmente Española de nuestros escritores del siglo de Oro, cuyos libros son un arsenal inagotable de la más pura doctrina, por la sólida instrucción de aquellos en las Sagradas Escrituras, cuyas palabras exponen, comentan é interpretan de modo admirable, desentrañando todos sus sentidos, y extrayendo con sutilísimos razonamientos todo el jugo que contienen. Bien es verdad que aquellos hombres escribían para un público que hallaba sus delicias en la asistencia á los Autos Sacramentales, que son hoy el libro de los siete sellos aun para los más grandes de nuestros intelectuales.

Ni se crea que el sabor científico del libro lo hace pesado y menos interesante para aquellos á quienes falta la instrucción para seguir el hilo del argumento, pues es tal la habilidad del autor, y este creo es uno de sus mayores méritos, que logra hacerse inteligible por la claridad de la exposición, y es que cuando se domina bien el asunto, por difícil que sea, suele hallarse siempre medio de ponerlo al alcance de la generalidad de los lectores. Pero los que hallarán en él abundante materia serán los predicadores, no sólo para hablar del Santo, sino aun para otros muchos asuntos, pues al tratar en la segunda parte de sus virtudes, lo hace con tanta copia de doctrina y solidez teológica, que bien pueden aplicarse aquellos capítulos, prescindiendo de lo particularísimo que á San José se refiere, á las virtudes de la Santísima Virgen y las de los demás Santos.

El plan de la obra lo consideramos muy racional y

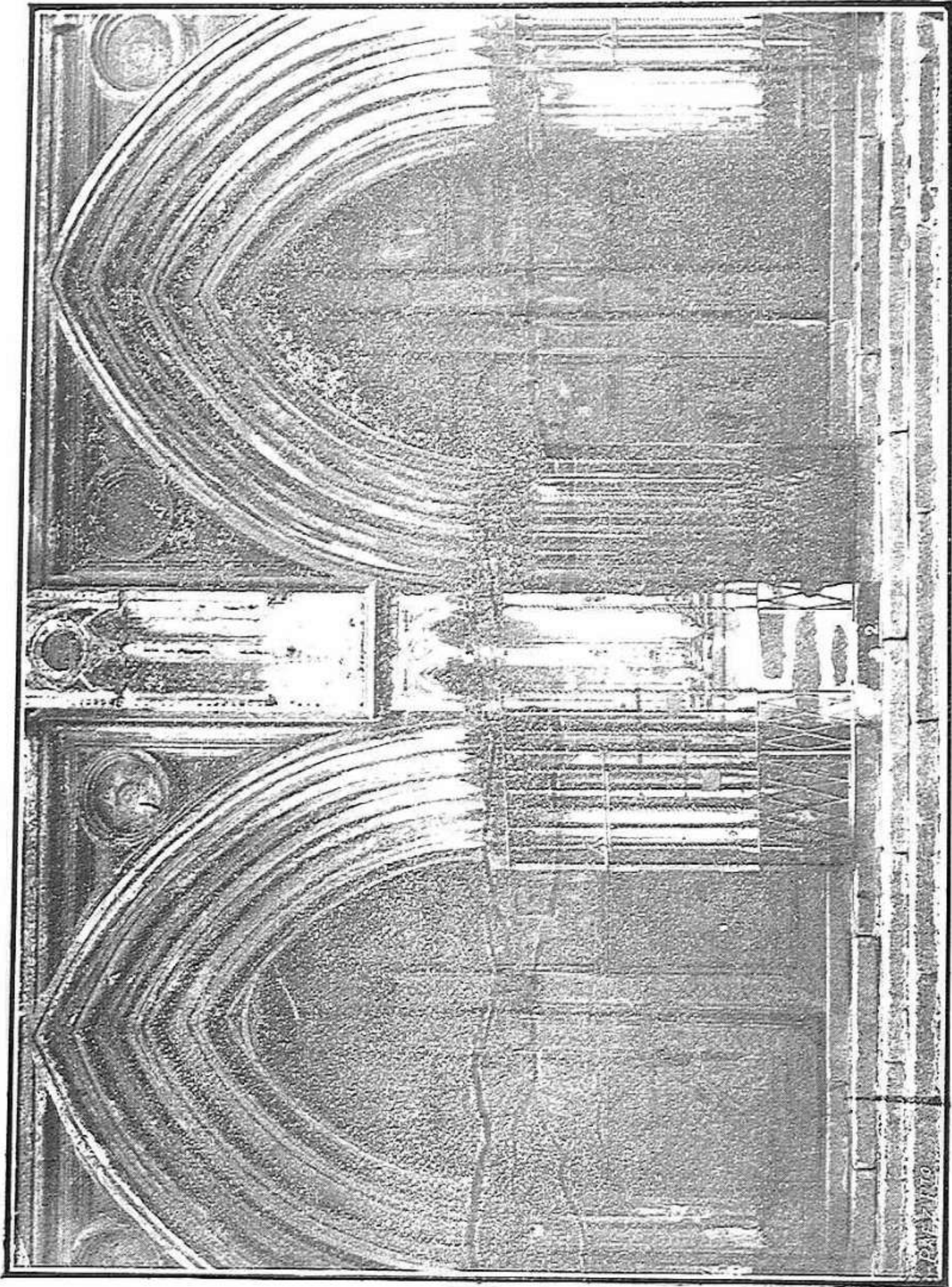
completo, no por que trate todos los aspectos, según los cuales puede ser estudiado el Esposo de María, pues sabido es que se le considera como cabeza principal de la familia de Nazaret, modelo de la familia cristiana, y hasta puede ser considerado como ejemplar de los gobernantes por su grandísima prudencia en el uso que hace de la autoridad que Dios le confiara, pero creemos que estos dos aspectos no los habrá tratado el autor, porque no cuadran propiamente á la índole del trabajo que se propone, que es comentar las palabras del Evangelio que al Santo se refieren.

No nos detenemos á estudiar en particular los capítulos más interesantes del libro, porque á nuestro entender lo son mucho todos los de la primera y algunos de la segunda y tercera parte, pero no queremos dejar pasar la ocasión para manifestar nuestro sentir sobre algunas afirmaciones, que por lo nuevas han de llamar la atención de todos los lectores.

Como no podía menos de suceder, es el capítulo en que estudia la paternidad de San José uno de los más interesantes de la obra, está tratado con gran discreción y es en donde mejor se manifiestan la seguridad y firmeza de las afirmaciones del autor, dentro de la más pura ortodoxia; bien lo demuestra aquella profesión de fe que precede á la exposición de su pensamiento, que es tanto como decir que nunca discreparán sus palabras de la doctrina definida por la Iglesia.

Todo el pensamiento del autor puede concretarse en estas afirmaciones: "San José es verdadero padre de Jesús, no porque haya tenido parte en la generación temporal, que sabemos que fué obrada por el Espíritu Santo, sino porque el Padre Eterno le comunicó, no propiamente su personalidad, porque ésta es incomunicable, pero sí su semejanza, sus derechos paternales y su autoridad sobre Jesús, quedando el Santo constituido desde dicho momento en representante, imagen y sombra del Padre Eterno". Así, pues, San José, añade el autor, sin haber engendrado al Salvador, es más Padre que los demás de la tierra, porque sus derechos son más elevados; es más Padre porque sus fundamentos son más inviolables; es en fin más Padre, porque si bien las leyes naturales están subordinadas y dependen de Dios lo mismo que las naturales, éstas manifiestan mejor la intervención divina y por lo mismo allí donde lo natural desaparece y vemos un hecho extraordinario superior á las leyes generales y comunes, allí vemos

MONASTERIO DE GUADALUPE



Quarta de entrada del Santuario

con más claridad la mano de Dios, que tuvo que suspender las leyes de la generación y establecer un nuevo orden, ó mejor un privilegio de la ley en virtud del cual por derechos y razones exclusivamente divinas, quedó el Santo designado padre de ese compuesto divino de las dos naturalezas en la persona divina á quien llamamos Cristo.,,

Hemos querido citar todas estas palabras como muestra de la pureza de doctrina y del valor de las afirmaciones que emplea el autor para vindicar la paternidad, que es el fundamento principal de las glorias del Santo Patriarca.

Continúa en el mismo capítulo enumerando los títulos de *padre matrimonial* y *padre virginal* y nos ha llamado la atención el que en esa enumeración omite el de *padre nutricio*, tan en armonía con la misión que cerca de Jesús representó, pues á Él con toda propiedad pueden aplicarse las palabras *exuristi et dedisti mihi manducare*, y tan expresivo de la función paternal, ya que la alimentación de los hijos es una obligación sagrada de los padres y tan característica que aun en el uso común se suele atribuir á la mujer que lacta á un extraño. Y tanto más nos ha llamado la atención, cuanto que en las letanías del Santo, últimamente aprobadas por Pío X se encuentra la invocación de *Padre nutricio de Jesús*.

Otro tanto nos ha ocurrido cuando en el mismo capítulo combate como antiescriturarias é indignas del Santo las denominaciones de *padre adoptivo* y *padre putativo*. Y no ciertamente porque no sea verdadera la doctrina que sienta el autor, ni sean convincentes las razones con que la defiende, ni porque no sea útil y aun necesaria para la buena inteligencia de lo que significan, tales títulos tomados á la letra, porque en este caso nada hubiéramos por nuestra parte tenido que oponer, sino porque parece pretender que desaparezcan del pueblo cristiano, el cual nunca los ha tomado á la letra ó con menoscabo de los derechos reales que al Santo corresponden respecto á Jesús, sino para significar la diferencia de la paternidad de San José de las demás paternidades naturales, porque hubiera originado mucha confusión y aun algún error si se le hubiera atribuido el título de *padre* sin ningún calificativo que significase la no intervención en la generación, así es que en el uso común, *penes quem est jus et norma loquendi*, significan estas denominaciones tanto como *Padre legitimo* ó *legal*. Ciertamente que ninguna de ellas expresa con propiedad la paternidad especial del Santo, para lo cual habría necesidad de inventar un nuevo calificativo, pero no siempre se puede expre-

sar con la palabra todo lo que concibe el pensamiento y alguna dificultad insuperable ha debido existir cuando ya no se ha hecho.

Además, las susodichas denominaciones no solamente están autorizadas por el uso vulgar, sino que las encontramos en los escritos de los Padres y autores eclesiásticos los cuales de gran nota, que no es verosímil las empleasen en el sentido de lo que naturalmente significan, sino en el que el uso les ha concedido.

Pero lo que en nuestro sentir las autoriza más es el hallarse en las Encíclicas y otros documentos pontificios, los cuales parecen ya resolver definitivamente la cuestión. Efectivamente en la Encíclica de León XIII sobre el Patrocinio de San José, del 15 de Agosto de 1888, encontramos: "*causæ illæ (Patrocinii) sunt rationes que singulares. quod is vir fuit Mariæ, et pater, ut putabatur, Jesu Christi.*)" que en el texto castellano de la Encíclica se traducen del modo siguiente: "Las causas y razones especiales... son haber sido él Esposo de María y *padre putativo* de Jesucristo; y en el Decreto de aprobación de las letanias del 18 de Marzo último, se lee: "Sanctissimus Dominus Noster Pius Papa X, inclytum patriarcham S. Joseph, divini Redemptoris patrem *putativum* Deiparæ Virginis sponsum purissimum, etc.

Por todas estas razones, creemos que será ya muy difícil, si no imposible, el que tales nombres desaparezcan á pesar de las graves razones con que defiende su opinión el autor, lo cual es una muestra de la independencia y hasta la gallardía con que expone sus ideas aunque tenga que oponerse á la corriente general; es más, creemos que sus luminosas observaciones han de ser tenidas en cuenta por cuantos en adelante escriban sobre San José, pero creemos que no prevalecerá su opinión, como el adelanto de la ciencia astronómica no ha hecho desaparecer del lenguaje vulgar la frase de "ponerse y quitarse el sol," aunque ya sea una verdad de todos conocida el que no es el sol sino la tierra la que se mueve.

Otra observación se me ocurre acerca del libro Lectoral de Segovia, la cual dejamos para otro artículo porque este ya resulta demasiado largo. Por hoy terminamos felicitando al autor porque ha enriquecido la bibliografía del Santo con una obra de mucha sustancia y de indiscutible mérito.

SANTIAGO GASPAR.

Cáceres 8 de Mayo de 1909.

¿QUE COMO HAGO LOS VERSOS?

Para la Señorita M.^a L. T.

Llegó hasta mí tu singular pregunta
con un aplauso de entusiasmo ingénuo;
gracias...; te brindo mi cordial saludo
y en él lo que hay de noble en mis afectos.

No es que en mi libro encuentres las señales
seguras del ingenio;
es que habla allí mi corazón y á veces
en otros corazones halla un eco.

Triste escribí para las almas tristes;
por eso sólo mis dolientes versos
agradan á las almas doloridas;
y tú eres triste... lo conozco en eso
que dices que con hondas emociones
hizo temblar las fibras de tu pecho.

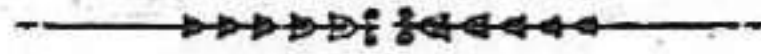
Es que tú como yo te has embriagado
con los néctares dulces del ensueño,
y has sentido volar las ilusiones
allá del alma en el bruñido cielo.

Y has visto luego la esperanza huída.
roto el idilio del amor y seco
el florido rosal de los encantos,
has visto un algo para siempre muerto
y has notado en el alma obscurecida
la inmensa soledad de un cementerio,
y ese paso fugaz de mis estrofas
te ha traído el deleite del recuerdo.

¿Que cómo las compuse?
¿Que cómo hago los versos?
cuando dentro de mí noto una cosa
que yo mismo no entiendo;
cuando me hiere la fortuna adversa
con sus garras de acero;

cuando miro hacia el mundo
 y todo está desierto;
 cuando me asalta la infeliz memoria
 de un amor que ya vive del recuerdo;
 cuando tengo la sed de lo insaciable,
 cuando tengo tristeza, cuando tengo
 algo en el corazón y hay que arrojarlo
 para que quede sosegado el pecho,
 hablo conmigo mismo,
 quedo un rato suspenso.
 tomo pluma y papel, signo mi frente
 y escribo, escribo y me resultan... ¡versos!

ANTONIO REYES HUERTAS.



SECCIÓN AMENA

EL ANARQUISMO PUESTO EN SOLFA

IV

—Como lo prometido es deuda, vengo, amigo Colás, á que me acabes de leer el capítulo del otro día, que trataba del matrimonio, de la libertad de la mujer, de su esclavitud, del derecho de los hijos y de lo que tú sabrás. Después, te daré una buena noticia, exponiéndote un proyecto, que, de realizarse, daríamos un gran paso en la obra de la redención de la noble y esclavizada clase obrera, á la que con orgullo pertenecemos.

—Muchas rimbombancias son esas; y me *jamo* yo de que la noticia sea de provecho, y de que el proyecto valga un pitillo en beneficio nuestro: vamos á lo que vamos, y luego ya me lo dirás todo.

—Tú siempre te escamas cuando yo propongo algo; y para tí no hay cosa buena cuando pasa por mi mano: todo lo miras con prevención. Anda, suelta ya la cuchilla y la pata de cabra, que bastante habrás trabajado hoy para esa podrida burguesía, que mal rayo...

—Cada loco con su tema: deja á esa gente en paz, y

vamos andando. Sí; hoy, he trabajado regular: Terminé esas botas, y eché medias suelas á éstas de mi chico el seminarista, que, por las trazas, si no se malogra, va camino de Canónigo, y quizá, quizá, de Obispo.

— ¡Tonto, retonto! No niego yo que tu chico sea listo, más listo que muchas acémilas que se llaman canónigos, curas y frailes; pero cuando tu rapaz llegue á tener edad para ser algo de eso, ya no habrá, de semejante gentuza, de esos vampiros de la humanidad, uno siquiera, para un remedio. Ellos y sus guaridas, casas, conventos é iglesias habrán desaparecido ante el avasallador empuje de nuestras salvadoras doctrinas, que barrerán de sobra la faz de la tierra...

— ¡Tírate, Reverte!... ¡¡hasta la empuñadura!! Con tal de que empieces tú á disparatar, ¡función tenemos para rato! ¡Dios nos tenga de su mano!

— Es que la Iglesia, con todos los parásitos que de ella viven...

— ¡Párate un poco, Perillán! Hace ya siglos que se dijo eso; que á la Iglesia la iban á meter en un ataúd para enterrarla; y resulta que su Fundador, "el hijo del carpintera,,", oficial de primera en el taller de su padre, aprendió á hacer muy buenas cajas mortuorias, y en ellas va metiendo poco á poco, á la chita callando, y como quien no quiere la cosa, á todos los enemigos, á todos los perseguidores, descubiertos ó embozados, de su obra predilecta, sin que ni uno siquiera, hasta la fecha, haya apelado de la sentencia; y lo peor para todos nosotros, es decir, para todos los que no quieren abrir los ojos, es que el bueno del Niño aquél no piensa arrepentirse de su obra, y continuará fabricando cajas y más cajas hasta el fin del mundo, como nos decía la otra noche el Sr. Cura de Santiago; pero como tú no vas á Misa, ni pones los pies en la iglesia, porque crees que se te vienen encima, no te enteras de estas y otras cosas por el estilo, y 'sueñas la sin hueso que, como está en lugar húmedo, resbala y se mueve con libertad. Y vamos á nuestro asunto, antes que nos liemos en nuevas disputas. Con las manos ya lavadas, el mandil fuera y ésto á nuestra disposición, podemos entrar en materia cada y cuando nos dé la realísima gana.

— ¿Qué es esto Colás?

— Desenvuelve y entérate, en tanto yo traigo mis libros y libracos, como los llamas tú, no con muy sana intención por cierto.

— ¡Compañero!... ¿Te ha caído el gordo?

—Para que te vayas enterando: también soy yo rumbo-so, cuando es menester.

—¡Atiza, y son de á 15!... ¡y no tienen mala cara!

—Mejor que la de muchos anarquistas. ¡Anda, empieza ya!

—Deja que al mío le corte la punta y le meta un lesna-zo para que tire bien: me gusta llenar bien la boca de humo.

—Me alegro de que me hayas entendido. Pues verás tú: compré estos puros con el piadoso fin de que desempeñe cada uno el papel de incensario, ó de *bota fumeiro*, como aquel grande de la catedral de Santiago de Galicia, que consume cada hora, según dicen, una arroba de incienso, y con tan grandísima humareda purifica la atmósfera viciada por tantísima criatura como allí se reúne, ó se reunía en tiempo de las peregrinaciones. Y mira tú: este año también allí hay muchas; y si tú quisieras, bien podíamos los dos...

—¡Calla, Colás! Sabes tú más letra menuda que Carracuca.

—Parece que el tuyo arde bien. Al mío no le meto la lezna, para que dure más tiempo. Corriente. Ya que no te animas á la peregrinación de Santiago, te invito, desde ahora, á la de Guadalupe, y de paso, vemos á mi Paquito, que ya lo tengo allí colocado, y que está adelantando una barbaridad en el escribir y en el cantar, y pasamos allí dos ó tres días con los frailes, rezando á la Morenita...

—Tú me dejas ahora á mí de frailes y de curas y de morenas y de rubias y... ¡del demonio parecido! Acaba ya de buscar el capítulo aquél, y no me revuelvas la bilis.

—Sea como tu quieras: ya veo que aun no está el horno para bollos, ni la Magdalena para tafetanes: dejemos por ahora la espina en el dedo, que ella madurará... ¡ah! ya está aquí la cosa, digo, la tontería de las tonterías. Tú verás: hasta la fecha, todos ignorábamos de qué procedía la fealdad, idiotez ó locura de la mitad, y un pico más, del género humano, pero desde la aparición de los anarquistas Ribot y *Federico Urales*, director de la *Revista Blanca*, de Madrid, que tú conocerás de pe á pa, ya sabemos á qué atenernos, y dónde está el busilis de la cosa: ¿á que no aciertas, amigo Perillán?

—¡Cualquiera adivina!

—Pues el busilis de la cosa está en que la gente que se casa "por la Iglesia,, sale tonta y fea; si se casasen y viviesen á lo perro, todos, hombres y mujeres, seríamos

despejados y hermosos, como fruto del amor libre. Y para que no creas que exagero, aquí tienes el párrafo; léelo tú mismo.

—A ver, trae: “los hijos de dos amantes, de dos personas que se quieren sin lazo indisoluble han de ser más inteligentes y hermosos que los hijos de dos seres que viven juntos por deber ó por moral. Dos seres que se aman con voluntad firme y libre responden mejor á las leyes paternales que dos personas que viven como esposos, unidos por deber, por imposición legal ó social. De aquí la razón fisiológica de que haya tantas personas feas y tontas en el mundo.” Yo no leo más: ¡que se vayan á la punta de un cuerno Ribot, Urales, Austin y comparsa con semejantes teorías! porque, sin ir más lejos, mis dos hijas, además de muy discretas, todo el mundo dice que son las dos mejores buenas mozas que pasean las calles de Cáceres, y nacieron de bien legítimo matrimonio. ¡Hombre, ni tanto ni tan calvos!

—¿Ves tú, Perillán? Pero hazme el favor de continuar leyendo esos otros dos párrafos que siguen, siquiera pasaremos un rato delicioso ¡con tamañas sandeces: yo manejaré de lo lindo mi *Botafumeiro*, y tú no te olvides de tirar del tuyo.

—Voy á darte gusto, aunque esta materia me va cargando un poco.

“Todo hombre y mujer son en el fondo de su corazón partidarios convencidos del cambio, de la variación en las relaciones, y únicamente hay un remedio á este mal social: la libertad absoluta en el amor. Con la libertad cada miembro de la sociedad regulará sus relaciones amorosas de acuerdo con su temperamento, sin temor á Dios, al Gobierno ni á la Policía...” “¿Qué familia es ésta (la actual), compuesta de una interminable serie de primos, primas sobrinos, nietos, tios y tias que os importunan esperando con impaciencia el momento de vuestra muerte para repartirse vuestros despojos? ¡La familia ha muerto, romped ya la cadena!... La idiotez, la fealdad y la criminalidad son productos físicos resultados prácticos, de dos seres, unidos por esas leyes inmorales de la Iglesia y del Estado...” Toma, toma, guárdate el libro ese, que, por hoy, no tengo humor para oír ni menos para leer semejantes... simplezas.

—Llámales barbaridades y acertarás con el nombre; pero tú tiras al monte como la cabra, y quieres disculpar las sandeces, majaderías y atrocidades de tus compinches, que es la gente más estúpida del mundo.

—¡Vamos, Colás!; eso ya pasa de castaño obscuro.

Más castaño obscuro es lo que estoy leyendo en este instante acerca del mismo asunto, ó sea, que los casamientos católicos tienen la culpa de que haya tantos criminales en los presidios y en las cárceles; y este otro párrafo, que no has querido tú leer, dice que el cascarrabias de Ribot y el perdido de Urales no echan cuenta que en las cédulas del Registro central de Penados, el apellido que más abunda es el de Expósito, lo cual demuestra que el amor libre, como ellos le llaman, produce más criminales que el amor santificado por la Inglesia: en fin, amigo Perillán, que esto es la mar y los barcos, cuestión de nunca acabar, y donde quiera que uno hace hincapié, tropieza con un culebrón, que lo devora, como este otro.

—¿Cuál?

—El disparatón número *millenta* que estoy aquí viendo, respecto al mismo particular. Tira sin compasión del *bota fumeiro* hasta las asaduras, que la cosa está que arde. Escucha, el remedio que da un tal Luis Bulffi—quizás á á raiz de venir del manicomio de San Baudilio de Llobregat—para reformar la sociedad, implantando la doctrina anarquista. Dice el tío ese en su libro *¡¡Huelga de vientres!!* “no consintamos por más tiempo en favorecer el estado actual, dándole nuestros hijos continuamente. No fomentemos más la explotación del hombre por el hombre, procreando hijos que han de ser destinados para carne de fábrica de explotación capitalista, pingajos de miseria y de hospital. No contribuyamos más para abastecer con nuestros hijos el militarismo, y falto este de combatientes, la guerra pasará á la historia. Abstengámonos de poblar esta tierra, donde impera la injusticia... Tan absurda como inmoral doctrina, llamada neomalthusiana, se extendió por Francia, merced á las predicaciones del médico Robín ó Robinsón, y de allí vino á España, dándola á conocer tu pariente Mateo Morral...

—¡¡Mentira!! Morral nunca fué pariente mio.

—Compañero ó compinche: lo mismo da: sois hermanos en Doctrina, y no cristiana; y vamos andando. Pues bien, Morral, apóstol decidido de la no descendencia, hizo pocos proselitos, no tuvo discípulos, ni compradores de tejidos, cuyo muestrario llevaba de la fábrica de su padre.

—Siempre tú mezclas ajos con cebollas.

—Para hacer un pisto anarquista. Y tu compadre Morral.

—¡Dale con Morral! Siempre fué ese desdichado un tipo para mí repugnante.

—Y con todo eso, tenía amigos y tuvo encubridores de su horrible crimen, y patrocinadores de su causa, y seguidores de sus pícaras teorías...

—¿Sabes, amigos Colás, que me vas ya cargando con tanto Morral, y sobre todo, con el retintín con que lo dices?

—Lo creo; pero yo ¿qué le voy hacer? Hay que tomar las duras con las maduras.

—Y eso que ¿quiere decir?

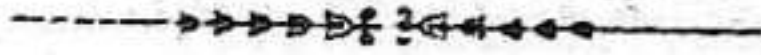
—Que el que hoy es anarquista, puede mañana ser morralista.

—A otro perro con ese hueso, que yo me largo viento en popa, ¿sabes, Colás?

—Pues amigo, ¡feliz viaje, y cuidadito con no marearse!

FR. LEÓN VENCE.

Franciscano.



VARIEDADES Y NOTICIAS

Nuevo Arzobispo para Toledo.

El Emmo. Cardenal Aguirre, ha sido preconizado para la Sede Primada de las Españas y sus Indias.

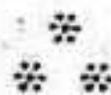
Guadalupe le envía una entusiasta felicitación y el testimonio de su filial adhesión.

Ad multos annos.



Gracias á Dios y la Virgen de Guadalupe.

Según las últimas noticias de Plasencia, nuestro amigo y colaborador el M. I. Sr. D. Eugenio Escobar, se halla muy mejorado. Rogamos á los lectores de LA REVISTA sigan rogando á la Santísima Virgen por la salud ilustre enfermo.



Ha sido nombrado Guardián de Jerez el P. Rufino Ba

renechea, que tanto ha trabajado para la instalación de la Comunidad Franciscana en Guadalupe y que con mucho acierto ha escrito las crónicas de Guadalupe con el nombre de Berángo.

Felicitemos á nuestro colaborador por su importante cargo, aunque tengamos que lamentar el vernos privado de su cooperación, aunque creemos que en su nuevo destino y en una comarca tan devota de la Morenita, pues allí se la venera en un Santuario, seguirá propagando la devoción de la Imagen de sus amores.

*
* *

Prensa asociada.

El día 1.º de Mayo comienza á funcionar con este título la Agencia nacional y extranjera felegráfica y telefónica para servicio exclusivo de la Buena Prensa.

Ríanse ahora de la Asamblea de Zaragoza. Niña la Agencia nace gigante, y con la ayuda de los buenos se ha de imponer. Felicitemos por ello á los Sres. Moltó, Torcal y Ortiz de Zárate, que con tanto sacrificio como inteligencia han cumplido el encargo que recibieron.

*
* *

Por la moral pública.

Los jóvenes D. Francisco de S. Lacerqui, D. Juan Colomer, D. Gonzalo Piñana y D. Manuel Azorín, requirieron el auxilio de un guardia de Orden público para que se incautara de unos tomitos de la colección *Nana*, que se ofrecían á la contemplación del público en el kiosco de la calle de Alcalá, frente á la Maison Doree.

El agente de Seguridad no se atrevió á apoderarse de aquellos libros, cuyas estampas y títulos son capaces de ruborizar á un sudanés. Uno de los mencionados señores compró dos ejemplares, en vista de la actitud del guardia, y con ellos presentó una denuncia ante el tribunal municipal del distrito del Hospicio.

El correspondiente juicio de faltas, por ofensas á la moral, se celebró hace pocos días, siendo condenados los dueños del kiosco, un hombre y una mujer, á cinco días de arresto y 30 pesetas de multa el primero, y á esta última cantidad á la segunda. De aplaudir es la noble y levantada

conducta de los aludidos jóvenes, que tan excelente servicio prestaron á las buenas costumbres.

*
* *

La Beatificación de Juana de Arco.

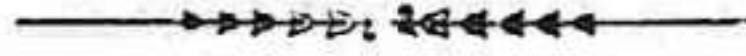
Solemnísima ha sido la ceremonia de la beatificación de la heroína mujer, salvadora de la Francia, y que tanto ha de influir en el espíritu de los católicos franceses para sostenerlos en la lucha que hoy tienen que reñir con la impiedad.

He aquí cómo se describe la ceremonia en una carta de Roma que publica *El Iris de Paz*:

“A las cinco de la tarde había de bajar á la Basílica Pío X para rendir por primera vez culto solemne á la Beata y orar de rodillas ante ella por las necesidades de la Iglesia. En la parte superior de la escalinata que da acceso á la Basílica se había colocado para mantener el orden y regular la entrada en el templo la tropa de que suele echarse mano en estas funciones. Se abrió el templo á las tres, y al poco tiempo se vió casi enteramente ocupadas, de modo que hubo necesidad de cerrar las puertas y prohibir la entrada aun á los que venían provistos de billetes. Se calculan en unas 5.000 personas las que hubieron de quedarse en la plaza por no haberles sido posible penetrar en la Basílica. En el momento de hacer el Papa su entrada en la Basílica rompieron las 40.000 voces de franceses que allí se habían reunido y entonaron el himno de la Beata, siguiendo con un hermoso canto popular á unísono que forma una valiente profesión de ardiente fe y acendrado catolicismo. Al aparecer el Papa ante el público, campeando sobre la Silla gestatoria, sobrecogidas de respeto se apagaron todas las voces; pero Su Santidad hizo con la mano señal de que continuaran cantando, y entonces los entusiasmos crecieron y los acentos del popular *Magnificat* de Lourdes resonaron potentes y con un eco interminable en los benévolos oídos del Vicario de Jesucristo que complaciente lo escuchaba. Unas 50.000 personas habría durante la función en la Basílica.

Ayer, dentro de la Basílica, recibió el Papa en audiencia común á todos los peregrinos franceses que con motivo de las fiestas han venido á Roma. Han sido notables en ella el discurso del Sr. Obispo de Orleans y la contestación del Papa, la nota saliente el entusiasmo, y el episodio

más tierno los abrazos y repetidos besos que ha dado el Papa como despedida al anciano Cardenal Coullié, Arzobispo de Lyon, que hubo de subir hasta el trono del Papa apoyado en los brazos del Cardenal Merry. Hoy ha recibido Su Santidad en audiencia separadamente á los Obispos en la Sala del Consistorio.



CONSUELOS DE LA RELIGIÓN

Se acercaba la hora de la procesión y las calles de la carrera estaban atestadas de animadísimo gentío.

Los ventanales y balconajes comenzaban á brillar con profusión de luces de mil colores. Eran luces mortecinas, lánguidas; luces de mariposas en vasos de cristal con una capita de aceite sobre coloreados líquidos.

Era una iluminación bellísima; la tradicional para la procesión aquella.

En los balcones se ven grupos de señoras tocadas con mantillas de ricas blondas; prendas de familia muchas veces heredadas.

Hay un balcón que desde luego llama la atención. Tiene, sí, su correspondiente iluminación; pero sus puertas están cerradas y sobre los cristales echados los visillos de un encaje barato.

Es el de una salita que no merece los honores de la descripción; pero nada de particular se ve en ella.

Un hombre y una mujer que contarán unos 50 otoños, al parecer, es el único que llama nuestra atención. Son esposos.

Ambos están tristes ¡muy tristes! y sin duda por eso no hablan. Hay veces que el pensamiento está aprisionado en los calabozos de profundísimas penas y no puede llegar á los labios.

Él se pasea con pausa, sin romper casi con sus pisadas el silencio, de uno á otro lado de la habitación.

Siempre que llega á las puertas del balcón levanta uno de los visillos y mira invariablemente y con marcada impaciencia hacia un lado de la calle.

—¡Cuánto tarda hoy! suele decir al separarse, y ella por toda respuesta deja escapar un suspiro que arrastra oleajes de amargura.

— ¡Ahí está! ¡Ya llega! Exclamó él, una de las veces que observaba.

La esposa se levantó precipitadamente y salió, volviendo al punto con una carta en la mano.

— ¿Es de él?... ¿Es su letra? ¡trae! ¡trae! dijo arrebatando la carta.

— No, no es su letra; pero el sello es de *allá*. Contestó ella, recogiendo con la punta del delantal dos lágrimas, que por sus mejillas resbalaba pausadamente.

— No, no es su letra, afirmó él abriendo con temblorosa mano el sobre.

— ¡Dios mío! siguió ella entre sollozos, ¿estará enfermo y por eso ha tardado tanto tiempo en escribir? ¡hijo de mi alma! ¡y tu madre sin poder estar junto á tu cabecera!... ¿Escribe algún amigo por él?... ¿Qué dice el hijo de mi corazón? ¡Que sufrirá mucho! ¿Verdad?... Lee, lee alto para que yo sepa sus penas...

En el rostro de aquella pobre madre se revelaba una ansiedad mortal.

— ¿Pero qué dice esa carta? continuó. ¿No es acaso suya?... ¿por qué tiembles?... ¿por qué lloras?... ¡Responde por Dios, que me mata tu silencio!...

Había cesado el ruido de la calle. La procesión avanzaba lentamente por ella y á lo lejos se veía ya la silueta de la Imagen bendita de María, con amplio manto, negro como el dolor.

Las notas tristes de una *saeta* surgieron de aquel silencio, melancólicas, semejantes á lamentos que llevan tristezas al alma del que escucha.

Derramando, sí, su sangre
tu amante hijo murió.
¡Qué sola, ¡Ay Madre! ¡qué sola!
quedas con tu dolor.

Como magnetizados por aquellas cadencias, que parecían surgir de un alma dolorida, habían escuchado los dos esposos en silencio, sin respirar á penas.

Cuando se extinguió la última nota, pausada, débil como el suspiro de un muribundo, exclamó él, sollozando:

— ¡Esa copla ha respondido por mí! ¡derramando, sí su sangre, ha muerto nuestro hijo!

Un grito inmenso, tan inmenso como su dolor, dejó escapar aquella madre al oír las palabras de su esposo y arrebatándole la carta leyó con ansias de mortal angustia:

"Cuba.. .."

....."

"..... : Con pena profunda cojo la pluma para cumplir triste misión.

Una bala disparada desde la manigua hirió de muerte á vuestro hijo Juan. Cayó á mis pies y al inclinarme para levantarlo, me dijo: "Escribe á mis padres y diles que mi último pensamiento ha sido para ellos y que muero besando el escapulario que mi madre puso sobre mi pecho al separarme de ella,..."

La carta cayó al suelo. Llevó la madre infeliz sus manos al corazón, donde sentía algo que se le desgarraba. ¡Era la pena que la ahogaba, el dolor de una madre que no cabe algunas veces á salir por los ojos en forma de lágrimas; ni tampoco por la garganta en forma de suspiros y allí dentro se revuelve destrozándola el alma!

Las interminables filas de nazarenos, con sus imponentes túnicas de larga cola y altos capuchones llevando hachas de cera encendidas en sus manos, hacía rato que pasaban bajo el balcón y muy cerca estaba ya la Soledad.

Una voz dulcísima, delicada, de esas que no se detienen en las puertas de los sentidos, sino que llega al fondo del alma, comenzó á cantar:

Quien tenga penitas grandes
Que mire á la Soledad,
En una cruz murió su hijo
Con grandísima crueldad.

Los dos esposos se precipitaron sobre las cerradas puertas del balcón y las abrieron diciendo!

—¡Sí!, ¡sí! ¡miremos á la madre del dolor y en ella encontraremos alivio para el nuestro!

Y enlazadas sus manos, de rodillas, con ansiedad indescriptible, contemplaron el rostro de aquella Imagen de María. Y al verle pálido, con su vista en la que se reflejaba una amargura sin límites, fija en los clavos y corona de espinas que sostenía en sus manos, no tuvieron valor para exponerla sus penas y lamentar su desgracia.

.....
Meditaban, y ambos meditaban lo mismo.

En la mente del uno magina una consideración y por psicológicos misterios se reflejaba en la del otro.

—¡Está triste por su hijo!... pensaba él, y como un eco respondía en ella ... ¡por su hijo!

—¡Que era Dios!

--¡...Dios!

—¡Y Ella vió que le azotaron!... ¡y le coronaron de espinas!... ¡y le escupieron!... ¡y le crucificaron!... ¡y quedó en amarga y triste soledad!...

En los negros abismos del dolor de su esposa, el eco repetía: ¡...azotaron! ¡...espinas! ¡...escupieron! ¡...una cruz! ¡...S...la!

Pasó la procesión y ellos permanecieron largo rato arrodillados, con sus manos entrelazadas, sumidos en la meditación de los tormentos de la Madre de Dios.

Cuando volvieron en sí, no era ya de tan salvaje crueldad la pena que sentían y de sus ojos salían con facilidad las lágrimas.

¡Y es que al paso de María por un alma que sufre, se convierten las hieles del dolor en mieles dulcísimas de resignación!

FEDERICO GONZÁLEZ PLAZA

Presbítero.

BIBLIOGRAFIA

“El Corazón de Jesús y el Modernismo,,

Sermones predicados en Sevilla y en la iglesia del Sagrado Corazón por el P. José Manuel Aicardo, S. J.

Un tomo en 4.º de VIII y 310 páginas, 4 pesetas en rústida y 5'50 en tela inglesa y rótulos de oro.

De venta en la administración de *Razón y Fe*, plaza de Santo Domingo, 14, bajo, Madrid, y en las principales librerías católicas.

El libro que anunciamos es una obra de mérito que corresponde á la fama de escritor y orador que ya tiene el ilustre Jesuita, y es de tanta oportunidad, que creemos ha de llamar la atención en España por la doctrina que en la obra se expone.

De él nos ocuparemos con la extensión que merece si Dios y nuestras ocupaciones lo permiten.

Cartas interesantes.

Acaba ver la luz pública en Madrid un nuevo y excelente libro, que viene á enriquecer las bibliotecas cristianas y españolas, cuyo título es: Cartas interesantes que el Beato Diego José de Cádiz dirigió á su amigo y confidente el reverendo padre *Fray Francisco de Asís González, Prior que fué del convento de Dominicos de Ecija.*

Harto sabido es de todos, quien fué el Apóstol de Andalucía en el siglo XVIII, para que intentemos examinar las hermosas cartas que dirigió el P. Francisco de Asís González, varón ejemplarísimo, honra y prez de la Orden del Padre Santo Domingo, que por su ciencia y virtud mereció intimar con un Santo de la talla del celoso misionero capuchino, Fr. Diego de Cádiz. Los santos son santos hasta en los detalles más ocultos de la vida; por esta razón, al saborear cada una de las cartas del Beato, el espíritu se siente rodeado de una atmósfera que nada tiene de maferial y de humano, porque ni una sola hay en que no se manifieste su extraordinaria santidad.

Recomendamos su lectura, no sólo á los devotos y á los que se precian de amantes de la justicia y santidad de los héroes de la religión, sino á todos los que rinden tributo de admiración á los héroes de la patria.

Este hermoso libro está anotado por el Padre Diego de Valencina, Vice-Postulador de la causa dn Canonización de mismo Beato, y de su pluma han brotado las acertadas notas y observaciones que aclaran notablemente el texto de las cartas.

Precio de esta obrita, ptas. 2, en rústica, y de venta en la administración de "El Adalid Seráfico,, Ronda de Capuchinos, Sevilla.



Regalo á los suscriptores de GUADALUPE

Deseosa esta Revista de beneficiar en lo posible á sus favorecedores y estimular á sus propagandistas á emprender nuevas campañas para la difusión de ella, ofrece lo siguiente regalo de las obras de nuestro Redactor Jefe Sr. Reyes Huertas:

Ratos de Ocio á 25 céntimos para todos los suscriptores actuales. Para los que nos procuren dos suscripciones anuales nuevas, *gratis*.

Tristezas á 1'50 para todos los suscriptores actuales. Para el que nos haga cuatro suscripciones anuales, *gratis*.

¡Animo, pues, y á trabajar todos por la difusión de GUADALUPE?

BONO DE REGALOS

D. _____ que vive
en _____ provincia de _____
calle _____ núm. _____ ofrece á la
Revista GUADALUPE las suscripciones siguientes:

D. _____ calle _____ n.º _____
D. _____ calle _____ n.º _____
D. _____ calle _____ n.º _____
D. _____ calle _____ n.º _____

teniendo derecho á la obra _____ por D. Antonio Reyes
Huertas, que desea se le remita certificada, para lo cual acompaña 25 céntimos en sellos de correo. Firma.

(Rellenen los huecos de este boletín de regalos las personas que tengan derecho á ello y envíenlo á la Redacción en sobre abierto, franqueado con 4 º de céntimo). No respondemos de los envíos que hagamos sin certificar.

LETANÍAS DE SAN JOSÉ

A fin de propagar esta nueva devoción, indulgenciada por Su Santidad Pío X, se ha hecho una tirada, editada en castellano, que los fieles pueden adquirir en la Administración de la Revista GUADALUPE y en la Secretaría de Cámara del Obispado de Coria, al precio de pesetas 0'65 el ciento.

FÁBRICA DE ORFEBRERÍA RELIGIOSA Fratelli Bertarelli.—MILAN (ITALIA)

Inmenso surtido en Cálices, Patenas, Lámparas, Vinageras, Arañas, Navetas, Incensarios, Candeleros y todo lo que se relacione con el culto.

Se remite catálogo ilustrado á los señores Párrocos que lo soliciten.

Representante en Extremadura: D. GABRIEL ROSADO,
Imprenta de Sucesores de Alvarez.—CACERES.

OBRA NUEVA

EL ESPOSO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN ANTE LA EXEGESIS CATÓLICA

por

D. Miguel Pérez Rodríguez

CANÓNIGO LECTORAL DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE SEGOVIA

con prólogo de

D. Francisco Marín.

Un volumen de más de 400 páginas, elegantemente impreso.—
Precio, 4 pesetas.

Los pedidos, acompañados de su importe, pueden hacerse en la Redacción de esta Revista.

“EL MONASTERIO DE GUADALUPE EN LA MANO,,

Folleto indispensable para los que visiten el célebre Monasterio extremeño, y también para los que en pocas líneas quieren formar concepto de las riquezas artísticas que aquél conserva.

Se vende en el Santuario y redacción de la Revista á 0'50 pesetas ejemplar

I. GIRAUD ← DENTISTA →

Plaza Mayor, 3.—Cáceres.

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir el paladar, de éxito seguro.

Extracciones sin dolor y sin peligro.